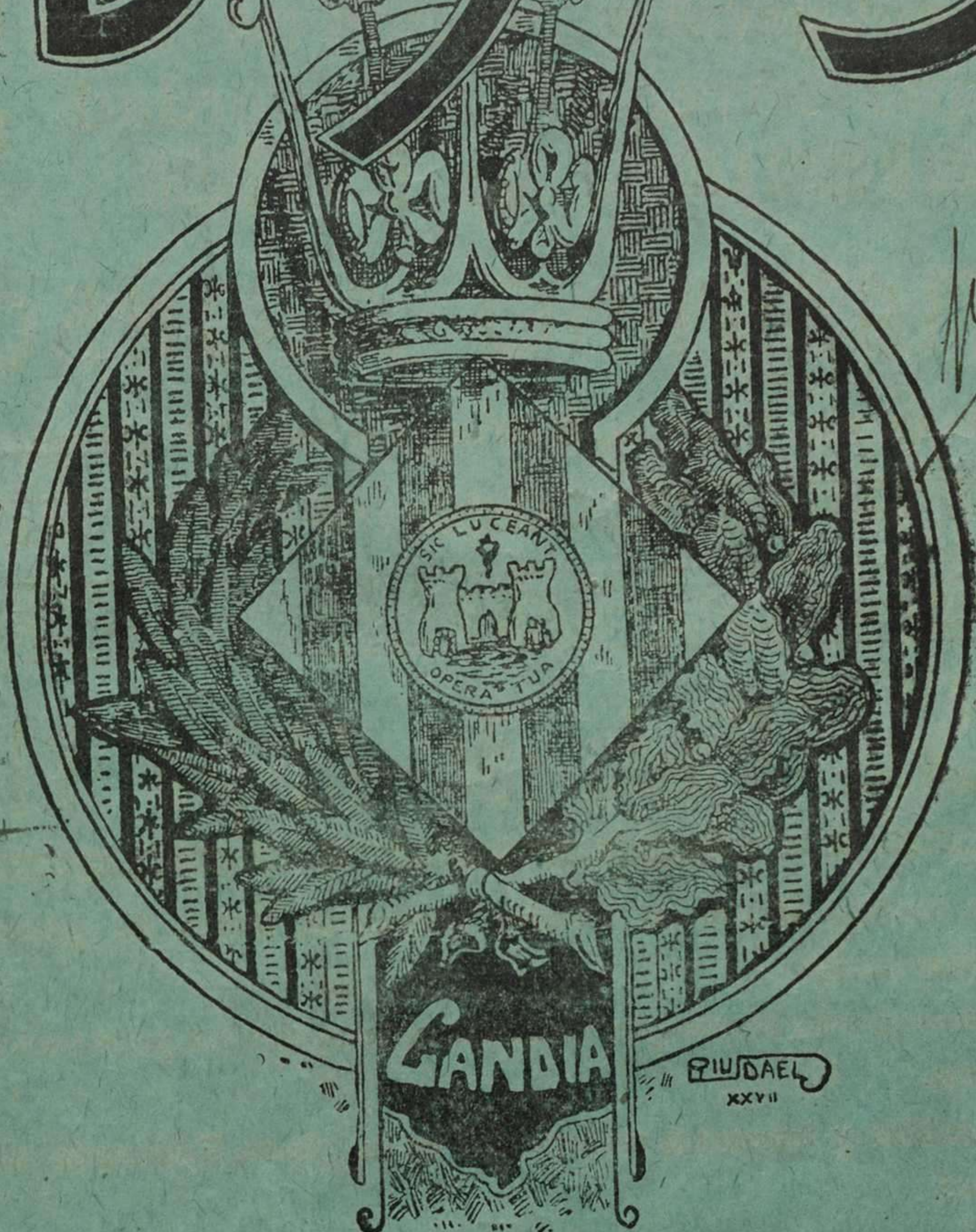


Bayer



Handwritten signature or mark.

PIU DAEL
XXVII

SEMANARIO GANDIENSE

Jueves 28 de Marzo de 1929 - PRECIO 15 Cts.

AÑO III.



NUM. 87

95 CENTIMOS PIEZA

Pendientes, collares, im-
perdibles, gemelos, etc. etc.

Extenso surtido en joyería, pla-
tería, relojería y objetos de re-
galo que son regalados de verdad

95

Los precios le dejarán a usted frío  ES SORPRENDENTE



MAXIMINO ALONSO



Plaza del Palacio, 8 (frente a los PP. Jesuitas)

NO OLVIDE SON PRECIOS ESCALOFRIANTES LOS DE ESTA CASA



La Casa Viuda de Alejos Llerens

Tiene inmenso surtido en tortadas, entremeses, brazos de gitano, repostería
variada y dulces secos.

Los renombrados albaricoques damascos, ciruelas, claudias, peras tendrales y todas
las demás frutas.

En peladillas y turrónes la primera casa en su género. Fabricación diaria movida
por electricidad.

Inmenso surtido en bombones, caramelos, con las altas novedades en cajas, para
bodas y bautizos

Las renombradas tortas de almendra, que tanta aceptación tienen en todas partes.

Ricos pasteles de espuma con cabello de ángel y demás pastelería surtida.

"LA JIJONENSE" Mayor, 46. - Teléfono, 141 GANDIA

BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

SOCIEDAD ANONIMA - MADRID, ALCALA, 14

Capital, 50.000.000 -- Reservas, 27.603.214'91

Realiza toda clase de operaciones de Banca—Compra y vende por cuenta de sus clientes valores del Estado, Industriales y Moneda extranjera haciendo seguros sobre la misma

INTERES QUE ABONA

Cuentas a la vista 2 y 1/2 por 100	—	a 3 meses plazo 3 y 1/2 por 100
» a 8 días vista 3 por 100	—	a 6 » » 4 por 100
Cuentas al año	—	4 y 1/2 por 100

CAJA DE AHORROS

Interés 4 por 100 acumulando los intereses el 30 de Junio y el 31 de Diciembre

SUCURSAL DE GANDIA: PLAZA CABO PASTOR, 2

Sucursales, y Agencias
en todas las ciudades de España

URALITA, S. A.

Cubiertas

Revestimiento

Tuberías

Agencia en Gándia

Canalejas, 7 -- Teléfono 53

TINTORERIA DE SAN FRANCISCO DE BORJA

JOSE FRANCO NOVELL

Se limpian y tiñen toda clase de prendas de vestir, lana, seda y algodón a precios baratísimos. Especialidad del negro al color.

Plaza de Benedicto 15.

(Prado)-GANDIA

Imprenta PALMER

Tiene el gusto de
ofrecerle su casa



Gran surtido en
PAPELERIA y
objetos de escritorio



MAYOR, 38

GANDIA

© GARAGE ©

- España -

FERMIN ROMAGUERA

Carretera Albaida
Teléfono n.º 72

GANDIA



Reparaciones mecánicas
eléctricas.

Lavado de coches.

Especialidad en alumbrado
de coches, dinamos, magne-
tos, acumuladores y carga
de los mismos.



POMADA
DE NTRA. SRA. DE LA LECHE

Tratamiento eficaz de



la Mamiitis o Mastitiis

(Marca Registrada)

*Tumores de los pechos, repre-
sas de la leche, pelo de teta, etc'*

Preparado por MIGUEL PEREZ

FARMACEUTICO
GANDIA (Valencia)

De no encontrarlo pídalo al preparador

BAYREN

SEMANARIO GANDIENSE

Año III

JUEVES 28 DE MARZO DE 1929

Núm. 87

No se devuelven los originales aunque no se publiquen

SUSCRIPCION

GANDIA: Trimestre - 1'25 Pesetas
ID. Año - 5 id.
Fuera de Gandia - 6'50 id.

NUMERO SUELTO:
15 CENTIMOS

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle del Canónigo
Morell, número 3

Este número ha
sido revisado
por la
CENSURA

Ayuntamiento de Gandia

EDICTO

Don Ignacio Martínez López,
Farmacéutico, Alcalde Presi-
dente accidental del Excelentí-
simo Ayuntamiento de la ciu-
dad de Gandia.

HAGO SABER: Que la Comi-
sión Municipal Permanente de
este Excmo. Ayuntamiento, ha
acordado la amortización total
del Empréstito Municipal de
125.000 pesetas, de 8 de Mayo
de 1905.

Lo que se hace público por
medio del presente, para que
los tenedores de Obligaciones de
dicho Empréstito, puedan pre-
sentarlas para su cobro, en la
Intervención de Fondos de este
Municipio.

Gandia a 20 de Marzo de 1929
Ignacio MARTINEZ



ESTAMPA

Se envuelve el Universo con las nieblas;
El cielo antes sereno
Se oscurece; dominan las tinieblas;
El relámpago ciega; ruge el trueno:
Y a travez de las nubes, luce un rayo
De Febo, que con lánguido desmayo
Ilumina con triste resplandor
Y religiosa luz
El lacerado cuerpo del Señor
Que (los brazos en cruz)
Se muestra sobre el Leño Redentor...

S. SOLER SOLER

- Jesús García Castelló -

PRACTICANTE EN MEDICINA

- Y CIRUGIA -

(Inyecciones, curas, etc. etc).

Moran, 12

GANDIA

Aparatos y accesorios para
RADIOTELEFONIA

CASA PERALTA

San Pascual, 9 y 11

ALPARGATERA
VALENCIANA



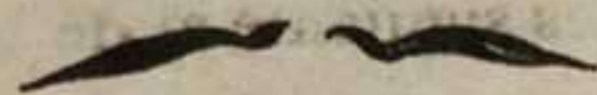
Gran surtido en alpargatas
de todas clases, a precios
verdaderamente económicos.
Siempre más barato que
nadie.

Visitad esta casa y os con-
venceréis.



Unica sucursal en Gandia
RAUSELL, 13

Lea V. BAYREN



HIJO DE PERFECTO SENDRA

ALMACEN DE MADERAS - Importación directa desde origen

Haya	Flandes	(Pino rojo de Suecia y Rusia)
Nogal-Satén	Mobila	(Revoltones, tablones y chásenas)
Nogal del país	Abeto	(Viguetas, tablas tablones)
Caoba	Pino del país	
Roble	Tilo	

Acabo de descargar el vapor "MELITA", el que me ha traído un importante cargo de HAYA NATURAL y HAYA VAPORADA en todos los gruesos y también ABETO en tablas y tablones

TODAS MIS MADERAS SON A PRECIOS SIN POSIBLE COMPETENCIA

Calle San Rafael, 6
(Frente al Teatro Serrano)

Teléfono 129

GANDIA

CAJA DE PREVISION SOCIAL DEL REINO DE VALENCIA

Colaboradora del Instituto Nacional de Previsión

Sometida al protectorado de los Ministros de la Gobernación y del Trabajo, Comercio e Industria

Sucursal en Gandía: Calle San Francisco de Borja, 93

INTERESES QUE ABONA

Libretas ordinarias, a la vista.	3,60	por cien
a tres meses vista	3,70	»
a seis meses vista.	3,80	»
Libretas obreras, a la vista.	3,80	»
a seis meses vista.	4,00	»
Libretas corporativas, a la vista.	3,60	«
de finalidad social.	3,80	»
de enseñanza.	3,80	»
de Cooperativas de Casas Baratas.	4,00	»
Láminas anuales.	4,00	»
a plazo indefinido.	4,50	»
a cinco años.	5,00	»
Cuentas de Ahorro, a la vista.	2,65	»
a ocho días vista.	2,75	»
a un mes vista.	3,00	»

El máximo de saldo con derecho a intereses en las libretas ordinarias y obreras, es de 30.000 pesetas, y de 50.000 pesetas para las libretas corporativas. No existe límite en el número de operaciones a realizar, ni en la cuantía de las impositciones ni de los reintegros.

Los intereses se abonan en las libretas desde el lunes siguiente al de la imposición, y en las cuentas desde el siguiente día del ingreso,

Jueves Santo

De entre los días en los que la Iglesia Católica conmemora los actos de la más divina y humana de las tragedias—La Pasión del Redentor—destácase la solemnidad augusta de este día. En la penumbra en que se hallan envueltas las Casas de Dios, el resplandor de pálidas luces de cera ilumina al Yacente, del que lo dió todo en aras de su divino amor por la humanidad pecadora.

En torno del imponente y severo lecho, la humanidad arrodillada, siente las angustias de la Pasión y en sus pechos que dicen de ofensas e injurias contra Cristo, brota el arrepentimiento que entre lágrimas y oraciones que salen del alma, ofrendan anhelantes al Hombre Dios.

Interminable procesión que va sucediéndose por las calles trayectorias a los templos, pone una nota mística de seriedad en los semblantes en este día por todos respetado, y en peregrinación constante, son visitados todos los lugares donde se cobijan la tranquilidad del alma, el perdón de las ofensas, la esperanza de un más allá tranquilo y dulce, lleno de celestiales visiones.

Jueves Santo... En el torbellino de la vida pones una tregua a las pasiones, a las luchas. Eres oasis en cuya tranquila placidez encuentran los humanos unas horas de apacible calma, benéfico sedante a las heridas punzantes abiertas en el pecho por las vicisitudes de este valle de lágrimas. Y finalmente bajo la sombra de lo que rememoras es donde el que viaja por la vida, encuentra lugar donde hacer un alto que pueda confortarle para seguir el camino, hasta que llegue el día en el

que se haya de cumplir el inevitable tributo, impuesto por la vida.

Luis E. Tomàs Conzàlez

Qui non est mecum contra Me est

En la cima del Calvario
—tras la conmoción horrenda
con que mostrara su duelo
la naturaleza entera
al ver muerto por el hombre
al que al hombre vida diera,—
hay soledad y silencio
y pavorosas tinieblas,

Los fariseos y esbirros,
el pueblo y la soldadesca
cuantos la sangre del Justo
pidieron con saña fiera
que sobre ellos y sus hijos
gota a gota se vertiera,
despavoridos huyeron
del monte por la ladera.

En aquel triste paraje,
donde se levanta enhiesta
la Cruz que al Mártir divino
entre sus brazos ostenta,
está la Madre del Muerto
traspasada por la pena.

Algunas santas mujeres
acompañándola quedan
con el discípulo amado
y María Magdalena.

Hay también dos personajes
medio ocultos entre breñas
porque el miedo a los judíos
les tiene el alma suspensa.

Son el sabio Nicodemus
de la farisáica secta
y el opulento José
natural de Arimatea,

Ambos están silenciosos
contemplando aquella escena
en que una Madre amorosa
de acerbos dolores llena,
morir ha visto a su Hijo
entre tormentos y afrentas.

Los dos siguen pensativos
a solas con su conciencia,
y ante el miedo y el deber
sostienen ruda pelea;
pues temen el que dirán

si a su Maestro confiesan...

¿Os vais ya, nobles varones?
les dice la Magdalena..

—Si; Micodemus responde,
¿que hace aquí nuestra presencia?

La tarde va declinando
entre tinieblas envuelta
y acaso en el Sanedrín
será notada mi ausencia

—Pero el bendito cadáver
del Maestro ¿quien lo entierra?
Nada en contra pueda hacerse
de lo que la Ley ordena.

—¿Y la Ley que es lo que manda?
—Que se le rompan las piernas...

—¡Dios de Israel, eso nunca!
Profanación tan horrenda
en el cadáver de Cristo
mi pecho no tolera.

Corred, volad a Pilatos
para que el Santo Cuerpo
ni un hueso toquen siquiera.

Yo reclamo ese cadáver;
dadle por el lo que quiera.

Mi castillo de Magdala
mis joyas y mis riquezas
y todo cuanto poseo,
si es preciso, que se venda.

Para librar al Maestro
de tan repugnante afrenta
y evitar que nueva espada
a su triste Madre hiera,
no solo mis posesiones...
¡hasta la vida yo diera!..

Marchad, pues, sin vacilar
no os inporte esa quimera
del que dirán. Recordad
del Maestro la sentencia;
*Contra mi siempre estará
quien conmigo no estuviera...*

Tal dijo estas palabras
sonaron en la conciencia
del senador Nicodemus
y José de Arimatea
cual recios aldabonazos
que avivaron su té muerta.

Plegue al Cielo que nosotros
pensando dicha sentencia
confesemos siempre a Cristo
con valor y sin tibieza.

ANDRES MARTI SANZ

Presbítero

LAS SIETE

La Iglesia viste sus galas de luto. Conmemora la muerte del Inmortal que quiso, en lo humano, derramar hasta la última gota de su sangre por redimir al hombre que le ofendió.

El Hombre-Dios, según profecías, ha de ser muerto en infamante suplicio. Se le condenó al tormento horroroso de la Cruz. El Rey de los judíos, el Camino, la Verdad, la Vida, es elevado sobre la vergonzosa—después glorificada—e ignominiosa picota. Desnudo, abandonado de los suyos, infieles a las promesas que le hicieran, sólo una Madre, hecha un mar de amargura por el dolor de madre al ver en vergüenza inmerecida a su Hijo; un discípulo amado, unas piadosas mujeres y aquella que fué perdonada porque amó mucho derramando lágrimas que lavaron su pasado... le acompañaron en su horrorosa agonía. Y el Justo pronunció palabras de amor, de perdón, de promesas de felicidad eterna, de dolor físico al sentir abrasada su boca que pronunciara palabras creadoras.

Una pasionaria que este semanario deposita al pie de la Cruz...

Primera palabra

«Padre, perdónalos porque no saben lo que se hacen»

Habló Dios en dos cumbres: En la del Sinaí y en la del Calvario. Sobre el Sinaí apareció iluminado por el relámpago, acompañado del trueno, sacudiendo con terremotos la tierra, y haciendo aquel sagrado monte terrible y espantoso. Habla sobre el Calvario; pero cambia el aparato. La naturaleza la pone en conmoción; pero no de terror, sino de misericordia. El sol se oscurece, el aire oscila y se deshace en lágrimas. Muge la tierra en su seno por los quebrantos del dolor.

Sobre el Sinaí habla el legislador, el soberano, el Dios; por esto el aparato del poder, de la majestad y de la gloria. Sobre el Calvario habla el mediador, el propiciador, el pacificador; por esto sus palabras son suaves, humildes y reverentes. Allí exclamó con aquella voz que impera a toda la naturaleza: «Yo soy tu Dios y Señor»; aquí intercede, ruega y suplica: «Padre, perdónalos porque no saben lo que se hacen». Y con estas palabras queda oficialmente abierta la escuela del amor, cuyos trazos primeros

apuntara el Maestro con aquellas otras que no conocen límites, ni distinguen condiciones, ni discuten méritos: «Yo os mando—decía con majestad y con dulzura—, yo os mando que améis aún a vuestros enemigos; que hagáis bien a los que os aborrecen y que pidáis por los que os persiguen y os calumnian». Tal fué la ley que llenó de admiración al mundo por su excelencia y a la que el divino Legislador quiso someterse el primero para allanar el camino a sus discípulos.

Al echar una ojeada sobre la sociedad, el menos lince adivina que, bajo una superficie tranquila, hay un fondo de odios y rencores que hace todas las circunstancias propicias para exterminarse, sin extinguirse muchos de ellos quizás hasta la misma muerte.

En estos días de santo recogimiento debe haber unas horas de reflexión para que el eco de la primera palabra de Cristo en la Cruz pidiendo perdón para sus mismos enemigos retumbe en las conciencias y se den cuenta los individuos y los pueblos que aunque se llaman católicos, no lo serán de verdad mientras no sepan perdonar. Donde no hay perdón, no hay amor.

EL ABAD

PALABRAS

Segunda palabra

«Hoy estarás conmigo en el Paraíso»

«El Mesías crucificado», según la expresión enfática de San Pablo, y crucificado a petición de los jefes de su pueblo. ¡Qué profundo misterio! ¡Qué hecho tan extraordinario en la historia religiosa del mundo! Y se comprende tanto mejor lo que hay de extraño, de casi increíble en la asociación de estas dos palabras, cuando advertimos que, según las ideas de los judíos, quien moría en la cruz no sólo quedaba deshonrado para siempre, sino que en el mismo orden religioso, era tenido por maldito y execrado. Suplicio infamante el de la cruz, «servile supplicium» como lo llamaba Cicerón, y que el Imperio romano reservaba a los esclavos y a los criminales insignes, era, sobre degradante, atrozmente doloroso. Pues allí, en la cruz, tan abominable que, como decimos, había el Imperio exceptuado de ella a cualquiera que llevase el título de ciudadano de Roma, «civis romanus», moría Jesús gota a gota, si vale la expresión, infamado, atormentado sobremanera, pero consolado con el pensamiento de que cumplía la voluntad de su Padre y procuraba la salvación de la humanidad.

**

Desde la cruz, la Víctima divina ha desplegado por vez primera sus labios. ¿Va por ventura a fulminar anatema de condenación eterna contra el pueblo deicida? Escuchadle. «Padre, perdónalos, pues no saben lo que hacen.» Generoso perdón y no menos generosa la excusa que aduce, al menos con relación a los judíos, quienes no cegados de odio, podían muy fácilmente reconocer la misión divina de Cristo. Pero Jesús olvidado por completo de sí mismo, solo piensa en atenuar la culpabilidad de sus enemigos, en alcanzar perdón y clemencia para los pecadores de todos los tiempos, cuyos delitos expiaba.

Con Jesús habían sido crucificados dos «ladrones», así llamados conforme a la traducción latina, y a quienes San Lucas da el nombre de «malhechores», de los que entonces estaba infestada la Palestina, según refiere Josefo Flavio.

Levantadas sus cruces una a la derecha y otra a la izquierda de la de Jesús, vemos aquí un designio de lo alto para que se cumpliera aquel vaticinio de Isaías: «Y fué contado entre los malvados».

Dos veces ya, en casa de Caifás y en el Pretorio los criados y los soldados han hecho irrisión del divino sentenciado. En el Calvario se reproducen las burlas y comienzan los ultrajes. Las turbas, el populacho le insultan diciendo: «Ah, tú, que derribas el templo de Dios y en tres días lo reedificas, sálvate a tí mismo.» Los miembros del Sanedrín, hablando en tercera persona, para que el sarcasmo y la mofa resulten más mortificantes, dicen entre sí. «Sálvate a otros, y así mismo no se puede salvar; si es el rey de Israel, descienda ahora de la cruz y le crearemos.» Los dos ladrones, uniendo sus voces al coro de injurias, dicen a Jesús: «Si eres el Cristo, sálvate a tí mismo y a nosotros contigo.» Mas he aquí que uno de ellos, aquel a quien el lenguaje popular designa con el nombre de buen ladrón, se convierte súbita e inesperadamente en defensor de Cristo. En medio de aquella muchedumbre fanática, alborotada contra Jesús, sólo él osa levantar la voz y hace del Redentor del mundo la más conmovedora apología. Encarándose con su compañero le dice con la mayor severidad: «¿Ni aún temes a Dios estando en el mismo suplicio?» Y añade inmediatamente: «Nosotros estamos recibiendo el merecido castigo; pero éste (Jesús) ningún mal ha hecho.» Dirigiéndose luego a Cristo, exclama suplicante: «Señor, acuérdate de mí en tu reino.» Hermosa confesión de la creencia de aquel hombre en la mesianidad de Jesús; acto de fe verdaderamente admirable, mayormente en las circunstancias en que a la sazón se encontraba el Salvador.

Jesús, que había callado noblemente ante las blasfemias que de todas partes se le dirigían, tiene una respuesta amorosísima para la terribiente plegaria del ladrón creyente y penitente; una respuesta que constituye la Segunda Palabra de Cristo en la cruz. Hela aquí: «Hoy—dice al buen ladrón—estarás conmigo en el Paraíso»

He ahí un ladrón que supo robar el Cielo, según frase de San Crisóstomo, de quien son a la vez estas palabras: «Nadie como el buen ladrón obtuvo la seguridad del Paraíso, ni Abraam, ni Moisés, ni los apóstoles; sólo el buen ladrón.»

LAS SIETE

Pero es que fué el primer convertido a Cristo crucificado, y su conversión fué admirable, sorprendente, maravillosa; más que lo fuera la de Magdalena, la de Saulo. La hermana de Lázaro había visto los portentos obrados por Jesús; Saulo fué derribado al suelo por Cristo a quien perseguía. El buen ladrón sólo vió a un condenado a la cruz, a un hombre que agonizaba en el madero infame... y sin embargo cree en él, espera en él y le ama con todas las ternuras de un alma profundamente arrepentida. Y es que Pablo y Magdalena se convierten por lo maravilloso en la gloria, el buen ladrón por lo maravilloso en la ignominia.

En la conversión de Dimas—este parece ser el nombre del buen ladrón—brilla además el alto designio de Dios, que enaltece y sublima la penitencia y el dolor, coronandoles con la diadema más brillante, más espléndida de su gracia.

Así en la antigua como en la nueva Ley el pecador arrepentido se nos aparece siempre rodeado de majestad, aureolado de celestes encantos. En la primera se alza la figura de un rey-profeta, la figura de David, cuya vibrante lira despierta en el alma un sentimiento inefable de penitencia, la unción purísima del arrepentimiento. En la segunda, en la Ley evangélica la penitencia lo llena todo, lo santifica todo, lo glorifica todo. Si la antigua Ley solo pudo levantar la figura de un rey penitente, después del sacrificio del Calvario la penitencia ha levantado héroes: ahí está Pablo, ahí está Agustín, colosos gigantes del dolor.

Mirad al Calvario. ¿No veis allí la penitencia colocada al lado mismo de la pureza, ambas en dulce connubio para recibir la solemne consagración de la sangre de Cristo? Entre las dos exala el buen Jesús el postrer suspiro de su Corazón... Abajo, San Juan, el discípulo inocente; arriba, Dimas, el ladrón penitente. Si en la montaña de las Bienaventuranzas dijo Jesús a la inocencia que «los limpios de corazón verán a Dios», en la montaña del Calvario ha dicho a la penitencia: «Hoy estarás conmigo en el Paraíso».

FRANCISCO CAMPILLO
Canónigo

Tercera palabra

«Mujer, he ahí a tu hijo;

Hijo, he ahí a tu madre»

Era el día más memorable que registraron los siglos en su constante carrera; el calvario había cambiado de aspecto; no se veía ni un pie de su superficie; era una piña formada por el gentío inmenso, que como oleadas de un mar inquieto, se empujaba sucesivamente de abajo hacia arriba, queriendo presenciar algún terrible acontecimiento que tenía lugar en la excueta explanada del Gólgota: he dicho terrible acontecimiento que tenía lugar en lo alto de la cumbre, y he dicho poco; debía pasar allí una escena horrenda; porque a la adorable paciencia con que un hombre sufría unos dolores que nadie conoció, respondía aquella montaña de carne, con carcajadas ruidosas, voces amenazadoras, risas irónicas y miradas en que estaba retratada la más feroz y rabiosa alegría. Transmitíase de los primeros a los segundos, y de estos a los que no habían podido ganar sino el pie de la montaña, todo lo que tenía lugar en su cumbre; y como de ordinario suele suceder en ocasiones parecidas, cada uno de los espectadores creía que todavía podía añadir algún nuevo suplicio a la tortura que hacía sufrir a la víctima. ¡Ah, valientes, y qué atrás os dejabais el furor de los mismos demonios! era que había llegado vuestra hora, que era también la del poder de las tinieblas. Allí también y al pie de la Cruz de su amantísimo hijo, dejábase ver la hermosa silueta de una mujer pálida y afligida, que obediente a la voluntad soberana, asiste al bárbaro decido de su adorado Jesús. Ella, y sólo ella, conoce la magestad y grandeza de la sagrada víctima. Ella, y sólo ella, comprende lo horroroso del cruento sacrificio. Ella, y sólo ella, adivina la intensidad de sus tormentos que repercuten en su destrozado corazón. Mira con espanto clavado en afrentoso patíbulo, aquel hermoso cuerpo, morada del Espíritu Santo y delicado fruto de su seno virginal. Contempla aquellos torrentes de generosa sangre que es la suya, despreciada por los mismos a quienes redime de la esclavitud de la culpa. Ve aquellos modelados miembros, que tantas veces abrigara solícita al

PALABRAS

dulce calor de su maternal regazo, terriblemente llagados, expuestos a la vergüenza pública y a los rigores de la intemperie; aquella cabeza celestial rodeada de esplendentes estrellas, ceñida ahora de agudas y penetrantes espinas; aquella boca divina que la sonreía con dulzura, contrainda por el padecer; aquella lengua suave y milagrosa, hinchada, seca y pegada al paladar; aquel aliento perfumado como las flores del paraíso, comprimido y fatigoso; aquellas brillantes pupilas que oscurecían el sol, irradiaban todas las perfecciones y eran el imán de su amor y el espejo de su dicha, amortiguadas y próximas a eclipsarse. Sabe que es inocente, y le ve tratado como el peor de los culpables; sabe que padece por amor y que este amor es correspondido por el odio más implacable; sabe que es Dios, y le mira escarnecido por las pèrfidas criaturas. Las penas de la madre suben hasta la Cruz del hijo, y de ésta bajan los tormentos del crucificado como impetuosas olas que anegan las entrañas de María en un mar de inmensa amargura y las abrasan como un río de fuego. Fría como el mármol, pálida como un cadáver, muda como el sufrimiento que la tortura. Ni una mano amiga que la sostenga, ni una frase cariñosa que la conforte. Pero... ¡oh instante supremo! ¡oh momento indescriptible! El sol divino de justicia, próximo a su ocaso, proyecta sus últimos rayos sobre la luna de gracia sombreada por la pena más desgarradora. El Redentor envía a su afligida madre una mirada de amarga despedida, abre sus labios palpitantes y la dice señalando al amado discípulo, representante al pie de la Cruz de la familia humana: *Mulier, ecce filius tuus*. Mujer, ahí tienes a tu hijo; y vuelto a Juan exclama: *Filius ecce mater tua*. Hijo, he ahí a tu madre. ¡Qué espada tan penetrante para la tierna esposa de los cantares! Su idolatrado Benjamín se despide para la eternidad. Ella quedará sola, sin luz, sin consuelo, sin hijo, sin esposo, sin padre, sin Dios. Y cuando la pena la atosiga y el dolor la mata, se la niega el más dulce de sus títulos, el dictado sublime de madre, el único que podía endulzar la profunda herida de su destrozado corazón.

Mujer, ahí tienes a tu hijo. Mortales desvalidos entonan el himno de victoria. Miseros cautivos, hoy se rompen vuestras cadenas. Huérfanos desdichados, no temais. María; la madre del Dios mártir, os protege, os defiende, os pa-

trocina. ¡María es vuestra madre! *Filius, ecce mater tua*. Amémosla todos con filial ternura, y en la hora de la muerte, invocándola con el dulcísimo título de madre nuestra que adquiriera al pie de la Cruz de su santísimo Hijo, amparados por ella, volaremos del destierro a la Patria; de la tierra al Cielo.

ENRIQUE ESPI
Canónigo

Cuarta palabra

Llegada la hora de sexta, se extendieron las tinieblas por toda la tierra, hasta la hora de nona, y a la hora de nona exclamó Jesús en alta voz: «Eli Eli lamma sabactani» lo cual significa: Dios mio, Dios mio, ¿por qué me habéis abandonado?

Ev. San Mateo.

En la cuna del Gólgota, sobre esa cumbre que divide la Historia de la Humanidad, y es el punto culminante de sus más trascendentales destinos, vá a consumarse el inefable sacrificio del amor de un Dios que expía las ingratitudes y la soberbia del hombre. Entre las inmortales figuras que allí se agrupan como guardia de honor de la víctima Santa, en medio de aquellas —celestiales unas, infernales otras—personificaciones de lo más alto y lo más bajo de la tierra, emplazadas por mano de la Providencia como una representación sintética de la Historia anticipadamente iluminada por los reflejos del gran Misterio, se levanta la Cruz y en ella, pendiendo de clavos desgarradores, está nuestro adorable Redentor. De su frente, de sus manos y pies, de su mismo corazón corre la sangre hasta regar la tierra; su cabeza lívida se inclina sobre el pecho, su dulce mirada busca a sus amigos, abierto tiene los brazos con ademán del amor generoso que dice al mundo entero: Yo os lo doy todo. Jesús crucificado nos habla, además, por sus divinos labios pronunciando siete palabras solemnes, augustas, inmortales que serán el eterno consuelo de la triste Humanidad.

LAS SIETE

Después de haber legado su Madre por Madre a todos los hombres, al llegar la hora de sexta, es decir, la hora del mediodía, las tinieblas se extendieron por doquier envolviendo a la tierra con un manto de duelo y el monte de las calaveras quedó en medio de la siniestra noche como inmenso catafalco que, cual antorchas funerarias, alumbraban las estrellas del Cielo, rojas de sangre y dolor. El Sol de justicia, está en su ocaso y es muy justo que el Sol del firmamento niegue su luz a la tierra deicida. ¡Oh misterio! Nace Cristo en Belén, a media noche y la ilumina: muere en el Calvario, en pleno día, y este se trueca en noche pavorosa. Imagen expresiva de lo que viene a ser el mundo cuando no es alumbrado por el Sol de la Fé.

En medio de aquellas tinieblas misteriosas, el buen Jesús, elevando al cielo sus ojos y más aún su corazón, habla a su Padre de esta manera: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?» ¡Abandonado! Esta palabra es la más angustiada en un abismo de dolores, es el límite extremo de la humana desgracia. ¡Abandonado..! Y qué, el Hijo de Dios, consubstancial a Él, se halla abandonado por su Padre en este terrible momento? «No, dice J. León; pues, aunque en Jesucristo hay dos naturalezas, no hay, sin embargo, más que una persona divina, la del Verbo, y ésta no abandonó ni pudo abandonar la naturaleza humana a la que estaba íntima y substancialmente unida» Este abandono estuvo en dos cosas: la primera en que el Padre le dejaba padecer sin librarle de sus tormentos, a la manera como Dios suele abandonar a los justos, permitiendo que sufran trabajos y persecuciones para su mayor provecho; y la segunda, en que la divinidad abandonó en Jesucristo a la humanidad en cuanto a los consuelos sensibles, dejándola padecer con las tristezas y agonías de su pasión para que nadie pensara que su paciencia era insensibilidad y que el acudir a las penas de los demás provenía de no sentir las suyas propias.

Pero estas palabras de Cristo que, al parecer envuelven una queja, son más bien una pregunta: pregunta que debió llenar de asombro al cielo y a la tierra. ¿Por qué—preguntaba a su eterno Padre—por qué me habéis abandonado?

El por qué del dolor suele ocultarse siempre a los ojos del que sufre y esto es un dolor más que agrava sus padecimientos. ¿Por qué el dolor?

He ahí la primera queja que exhala un corazón herido por la enfermedad o abrumado por la desgracia. Mas, esta palabra en labios de Cristo moribundo no fué un grito de rabia y desesperación, sino una voz de misericordia con que nos invita a reflexionar sobre los motivos del abandono que sufre. Es abandonado porque se ha vestido con la librea de nuestra culpa y ofrecido a morir sin auxilios por nuestro amor: es abandonado para que no lo seamos nosotros en los grandes dolores de la vida, consolándonos de los abandonos e ingratitudes de los hombres con los que Él sufrió por causa nuestra; es abandonado para que, en adelante, ese ¿por qué?, en grito desesperado que repite toda razón oscurecida o perturbada por un dolor acerbo, suba hacia el Padre que está en los cielos ahogado por el gemido más poderoso de la voz de Cristo moribundo que recuerda a la justicia divina la flaqueza humana experimentada hasta por el Hijo de Dios cuando en medio de las tinieblas que enlutaron la tierra en el pleno día de aquel Viernes memorable, para mostrar al mundo lo que sufría en su alma y en su cuerpo exclamó con aquella magna voz que aún hoy conmueve a los siglos: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me habéis desamparado?

RAMÓN SOLER
Canónigo

Quinta palabra

«Sitio—Tengo sed»

«Tengo sed». El horrible tormento de los crucificados a quienes devoraba el fuego de la fiebre, arrancó esta queja a Jesús. Mas no era la bebida del cuerpo la que El deseaba. Aquella sed era imagen de la sed insaciable de amor y corazones que le abrasa las entrañas. No era sed del cuerpo, era sed del alma.

No ha muchos días, que gritaba a la muchedumbre arremolinada a su alrededor en el atrio del templo de Jerusalén —¡quien tenga sed, venga a mí y beba! Y hoy, clavado en la cruz, devorado por una sed enloquecedora, clama todavía más fuerte por las llagas de las manos, de los pies y del costado —¡quien tenga sed, venga a mí y beba!

PALABRAS

Y esa agua que nos brinda no es otra cosa que su sangre preciosa en la cual quiere anegar todas las almas. «Fons vitæ» Ahí en la cruz, está la fuente de la vida... ¿Y tiene sed?... Y tiene sed, pues esa sed ardentísima no es más que el amor de su Corazón sagrado, abrasado en ansias de ver a la Humanidad buscar, en esa sangre, el remedio a la muerte del pecado y la resurrección a la vida de gracia.

Esa fuente divina tiene sed insaciable de ser buscada con sed insaciable. Tiene sed de dar a beber en sus caudales de vida, tiene sed de dar a los corazones la felicidad...

¡Tengo sed de felicidad! —es el grito perenne del corazón humano— ¿dónde hallaré la fuente en cuyas aguas la apague para siempre? ¡Venid a mí,—dice desde el Calvario Jesucristo, mostrando sus llagas—tomad mi sangre y comprad la felicidad del cielo! ¡Venid a mí—gritan desde el Egipto del mundo, el ídolo de la codicia, el ídolo de la ambición, el ídolo de la sensualidad— aquí a nuestra sombra, brota como fuente inagotable la felicidad de la tierra!... Y ofrecen... Pues ¿que han de ofrecer? Agua turbia, riquezas entubadas con las heces de ganancias ilícitas, honras enturbiadas con intrigas, placeres enturbiados con el fango de brutales desvergüenzas... Y los hombres, puestos a escoger entre el agua limpia que brota del costado de Jesús, y el agua turbia estancada que ofrece el mundo, se arrojan como fieras sedientas al agua turbia y vuelven las espaldas a la fuente de la vida... Y la fuente de vida se queja diciendo —tengo sed, la sed de apagar la sed de los hombres me abrasa, como el fuego del horno seca el barro, y los hombres no quieren apagar su sed en mis corrientes, me dejan solo, solo.

Quæ utilites in sanguine meo? ¿Qué me aprovecha haber bajado del cielo, haber sufrido tanto, haber derramado mi sangre toda, gota a gota, si por culpa de los hombres mi sangre corre inutilmente? Mi sangre puede limpiarles de sus pecados... y no les limpia; puede santificarles... y no les santifica; puede salvarles... y no les salva.

Terra ne operias sanguinem meum. Al menos nosotros no ocultemos esa sangre preciosa; corazones regados con la sangre de

Jesús deben producir abundantes frutos de virtudes cristianas...

Hermano mío no ocultes la sangre de Jesucristo, respondiendo a sus voces o con un impertinente no «quiero» o con un engañoso «hoy no, mañana»... Hoy te dice «sitio»; tengo sed de tu amor... Apaga su sed. Porque si hoy no le oyes ¿quién sabe si Dios lanzará sobre tí aquella maldición espantosa: «Tierra que oculta la sangre del Señor, yo la mataré de sed.» Ese, ese es el castigo de cuantos se niegan a aplacar la sed de Jesucristo; ¡morir de sed!

Apaguemos la sed de Jerucristo.

P. JUAN MAFE

Sexta palabra

«Consummatum est»

Las siete palabras que en la Cruz pronunció el Salvador, son otros tantos rayos de luz que han iluminado, iluminan e iluminarán a la humanidad por todo el curso de su peregrinación a través del desierto de la existencia terrestre... son, como las siete antorchas del gran candelabro, otros tantos focos de verdad consoladora.

La explanación de la sexta me ha sido confiada por el activo director de BAYREN.

«Consummatum est» ¡Grande y profunda palabra! No alcanza a concebir la mente humana un epílogo más sublime de la carrera más gloriosa, un fin más digno de la más grande de las empresas de Dios: la Redención.

«Consummatum est». Los que no quieren ver en esta palabra más que un adiós vulgar a la vida, carecen de la inteligencia de la historia y del sentido de lo sublime. Desde lo alto de la Cruz, los ojos de Jesucristo contemplan lo pasado, lo presente y lo porvenir. Con una sola mirada comprueba el cumplimiento de las profecías de Adán a las puertas del Paraíso terrenal; de Abraham, Isaac y Jacob, bajo la tienda de los patriarcas; de Moisés en el desierto; de David en el trono; de Daniel en el destierro; de Jeremías en las minas de Jerusalén; de Ezequiel, Baruch y Amós en medio de las naciones idólatras; y de Malaquías, frente a los obreros que construyen el templo...; con mirada de

LAS SIETE

águila repasa los símbolos que le han figurado: el justo Abel, primera víctima del odio celoso de su hermano; Noé, constructor del arca salvadora del género humano; Melquisedech, teniendo en sus manos el pan y el vino del sacrificio; Abraam, padre de una raza innumerable; Isaac, cargado con la leña del sacrificio; José, vendido por sus hermanos; Moisés, libertador de los hebreos; y Aarón y Sansón y David y Salomón y Jonás y los profetas martirizados a causa del testimonio que de El dieron...; la serpiente de bronce, el maná, el fuego perpetuo, y la sangre de los machos cabríos y de los toros...; repasa los sucesos que le han preparado el camino, sus treinta y tres años, sus peregrinaciones, sus luchas, sus dolores...; ve con mirada vidente, el aniquilamiento de los antiguos dioses del paganismo, heridos por el rayo de la única religión universal y eterna...; apagado el sacro fuego de los holocaustos judaicos, una vez consumado el sacrificio de los sacrificios...; coronado y perfecto el edificio de la Iglesia, asegurando de esta suerte para siempre la salvación de todos los hombres... Y al ver este cúmulo de acontecimientos, para El todos presentes, enlazados estrechamente y subordinados al grandioso acontecimiento que se está cumpliendo en la Cruz, Jesucristo no puede menos de exclamar: «Consummatum est»: todo está terminado, la grande obra de la Redención está concluida: «Consummatum est».

JOSÉ SONGEL

Séptima palabra

«Padre mío, en tus manos encomiando mi espíritu»

Contados momentos de vida mortal quedan al Unigénito Hijo de Dios, que en el ara de la Cruz acaba de consumir cuanto el Padre Eterno había decretado para la redención del hombre.

Las profecías están cumplidas, aplacada la cólera de Dios contra el mal; ha bebido Jesús su cáliz hasta las heces y sellado la reconciliación entre el hombre y Dios en un amor sin límites.

Tres horas hace que pende de la Cruz, entre dolores los más espantosos, sujeto su cuerpo de los más crueles tormentos y anegada su alma en un mar de angustias; si sólo hombre fuera la víctima, en agonía tan prolongada y terrible hubiera sucumbido ya; pero es también Dios y fuerzas le quedan para sobreponerse a todos los quebrantos.

Es dueño de la vida y de la muerte; quiere que ésta cumpla cerca de El su obra, y va a entregarle su cuerpo, en la plenitud de su libertad y soberanía, del mismo modo que lo recobrará más tarde; lanza un fuerte grito: «Padre mío, en tus manos encomiando mi espíritu.» Y dichas estas postreras palabras, su cabeza se inclina sobre el peño y muere.

Ganado, bien merecido tenía el des-anso Jesús, que tan varonilmente había trabajado la gloria de su Padre, con cuánto placer, en el lugar de la eterna alegría, sería recibido por el Padre, al que se le acababa de encomendar espíritu de su Hijo tan probado por la tristeza hasta la hora de morir.

Bien guardado está el espíritu de Jesús en las manos del Padre celestial; cuando sea hora de que ese espíritu informe de nuevo al cuerpo que ha dejado hace un instante, el Padre hará a su Hijo entrega del espíritu encomendado.

Y con entera satisfacción. Que al acto de absoluta confianza demostrada por el Hijo para con su Padre, poniendo en sus manos su espíritu, como remitiéndolo a su voluntad y disposición, ha de corresponder con divina liberalidad el Padre generoso.

Esa confianza sin límites en el Padre celestial es la lección que hemos de recoger de la última cláusula del testamento de Cristo.

Como si realmente hubiéramos encomendado a Dios nuestro espíritu, hemos de vivir; desprendidos de nosotros mismos, suspensos de la voluntad divina, así hemos de pensar, así hemos de querer, así hemos de obrar, como si Dios pensara, quisiera y obrara por nosotros.

Nada hay en el hombre tan importante, ni de que haya de preocuparse más, que su espíritu; las mayores medidas para preservarlo de cuanto perjudicarle pueda, serán siempre pequeñas; como nunca se hará bastante para asegurarle la perfección más completa.

Cosa en la cual tan empeñado ha de ser nuestro interés, no se ha de encomendar a cualquier

PALABRAS

ra; nos importa mucho escoger con acierto a quien hemos de entregar lo que en nosotros más vale; sólo Dios merece esa distinción, sólo El guardará y ennoblecerá nuestro espíritu; al Padre celestial podemos confiarnos; ahora, en vida, para llegar a la más completa libertad, y después para entrar con gozo en la región eterna, hemos de procurar poder decir: «Padre mío, en tus manos encomiando mi espíritu.»

Ese nuestro espíritu es de Dios y a El pertenece; bien es verdad que todas las cosas a Dios pertenecen porque de Dios son; parece, no obstante, como que Dios renuncie graciosamente a cuanto es suyo y sólo se reserve nuestro espíritu, el homenaje de nuestro espíritu.

Ha de agradar, por tanto, mucho a Dios que

le confiemos nuestro espíritu, que sea para El y para lo que su divina voluntad disponga.

El infinitamente ha de complacerle que con toda generosidad le entreguemos lo que aunque no queramos, ha de ir a El; que gusta Dios de recibir lo suyo y lo agradece como si se le diera algo que no es de El, si ello se hace con libertad de voluntad y cuando aún no es llegado el momento de la preciosa entrega.

Ante el cadáver de Cristo pendiente aún del ensangrentado Madero, aprendamos bien la lección que se desprende de sus postreras palabras: «Padre mío, en tus manos encomiando mi espíritu.»

SALVADOR BOIX
Vicario de Grao de Gandía

Gandía retrospectiva

Su semana Santa en otros tiempos

Antiguamente celebrábanse todas las fiestas en la plaza del Mercado y entre ellas la representación de la Pasión y Muerte de J. C.

El mayor aliciente era que los histriones no eran profesionales sino gente del pueblo.

Adosados a la fachada de la Colegial se construían dos tablados y próximo a ellos se habilitaba un pequeño espacio para el Huerto de los Olivos. La casa correspondiente al arco central del «porche» fronterizo a la Iglesia figuraba ser la de Pilatos y por más que no he podido esclarecer donde tenía su palacio Herodes Antipas, como tampoco Anás ni Caifás, es de suponer que para darle mayor aparato estarían repartidos entre el «porche» opuesto y el que se derribó en las casas de la parte del mediodía.

Comenzaba el drama con la Oración del Huerto. Judas, que había sido sobornado por treinta dineros —unas 75 pesetas—previo el beso traidor, entrega al Maestro a la sol-

dadesca y es llevado a casa de Anás; este lo manda a su vez a su yerno Caifás, presidente del Sinedrin y después a casa de Pilatos quien considera a Jesús inocente y por lo tanto lo pone a disposición de Herodes Antipas que se persuade también de lo inocencia del Reo y es devuelto a Pilatos, si bien en calidad de loco. Otra vez Jesús en poder de Pilatos no tiene este mas remedio que confirmar la sentencia de muerte, temeroso a las consecuencias de la acusación que se le había lanzado de estar tramando la sublevación de Galilea, protegida de los romanos; sentencia que confirma, en vista de la obstinación del populacho, que pide a gritos la crucifixión, no sin antes lavarse las manos para declinar toda responsabilidad en los Judíos.

Todavía hace Pilatos un esfuerzo y para ver si escita a la piedad azota cruelmente a Jesús y lo corona de espinas y sacándole al balcón vestido de púrpura clámide y con sarcástico cetro de caña intenta indultarle valiéndose de la costumbre que había de conceder esta gracia a un reo en los días de Pascua. Pregunta al pueblo si a Jesús o a Barrabás y el pueblo contesta que a Barrabás.

Acto seguido cargaban a Jesús con la cruz para representar el Via-Crucis por Gandía deteniéndose ante cada estación para declamar el «paso» correspondiente. Una legión de caps de ferro (sayones) escoltaba a la comitiva.

Pero por el tiempo llegaron a considerarse estas representaciones como cualquier espectáculo profano y en vista de las irreverencias y chuletas que se dirigían a los personajes hubieron de suprimirse por el mismo decoro de la religión.

Otra de las costumbres que antiguamente había, era la presencia en el Via-Crucis del alba, del Viernes Santo, de penitentes descalzos, con grillones o cargados con grandes pesos y con la cara cubierta. A veces eran tantas las heridas que se causaban que requerían la intervención facultativa. De ahí, que se conserve aún el uso de figurar en dicho Calvario, al lado de la imagen del Crucificado, un barbero, por ser los que antes practicaban la cirugía menor.

RAFAEL ARIAS



Rápida

Así comienza el drama de la Pasión

Y terminada que fué la Cena en la cual realiza aquel prodigio de la Eucaristía, salieron Jesús y sus discípulos, menos uno, al monte del Olivar:

—Todos vosotros padeceréis escándalo en mí esta noche.

—Aunque todos en tí se escandalicen, no yo.

—En verdad te digo Pedro, que tú, hoy, en esta noche, antes que el gallo haya cantado dos veces, me negarás tres veces.

—Aunque sea menester que muera juntamente contigo, no te negaré.

Y así porfiando Maestro y discípulos subieron por el valle de Josafat y se detuvieron en el huerto de los Olivos.

—Sentaos aquí mientras que hago oración—dijo el Hombre.

Y se internó en las frondosidades de aquel hermoso huerto acompañado de sus predilectos Pedro y Santiago y Juan.

Y comenzó a sentir en su alma temores horribles, angustias desazonantes.

—Esperad y velad...; mi alma está triste hasta la muerte.

Alejóse unos pasos y el Dios hombre, postrado su rostro, ora y sufre horrores y exclama dolorido: Padre mío, si es posible pase de mí este cáliz; mas no como yo quiero, sino como tú.

Vuelve a ver a sus discípulos y los halla dormidos. Los anima a la oración...

Aparécese un ángel del Cielo que le confortaba. Y Jesús, puesto en agonía oraba con mayor vehemencia. Y le amedrentaban los tormentos horrosos de su pasión. Y sudó sangre que corría hasta la tierra empapándola...

Va en busca de sus discípu-

los y también dormían... de tristeza.

—¿Por qué dormís?

Y allá no lejos viéronse brillar unas luces, antorchas humeantes que alumbraban una cohorte original precedida por un discípulo del Maestro... Judas el traidor...

Este, reflejando en su rostro la hipocresía, se acerca al hombre y sonriente le besa.

—Maestro, Dios te guarde.

—Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del Hombre? Amigo ¿a qué has venido?

Así comienza un drama, el gran drama que rememora la humanidad católica.

Dios Hombre traicionado... Un beso hipócrita de un traidor... Una cohorte de enemigos de la Verdad... bajo la luz de plata de la luna hermosa que inunda el ambiente, unas antorchas que humeantes alumbran y hacen destellar las hojas aceradas de unas armas.

Así empieza el drama de la Pasión...

*Jorge Silva
y Poeta*

Saetas para Viernes Santo

Al Santo Sepulcro

Mirad, mirad a Jesús
En el Sepulcro dormido.
Pedidle un rayo de luz
Para el mundo obscurecido.

En un Sepulcro guardado
Descansa el cuerpo inmortal

De aquel que murió clavado
Por redimir nuestro mal

A la Dolorosa

Mirad a la Dolorosa
Frente a su hijo Jesús
Cómo apenada solloza
Al contemplarle en la Cruz

A los Azotes y Columna

Jesucristo ante Pilatos
Padeció amargamente
Por las burlas y maltratos
Que le daba aquella gente.

A la Oración del Huerto

Al darle Judas un beso
Los judíos le amarraron
Y como al más ruin preso
Ante Anás lo presentaron.

A la Santa Cruz

Jesucristo está clavado
En una Cruz de madera;
Sangrando por el costado
La muerte tranquilo espera.
Enrique DOMINGO

Mirad al cuerpo Divino
que sufrió tantos dolores
por salvar todas las culpas
de nosotros pecadores.

Llorando al pie de la Cruz
desconsolada María,
se transformaban sus lágrimas
en las flores que crecían.

Por todos sufrió Jesús
por todos bebió la hiel
y entre tantos, no hay ninguno
que quiera sufrir por El.

Fué repartiendo Jesús
amor, caridad y bien
y hay muy pocos en el mundo
que lo sepan recoger.

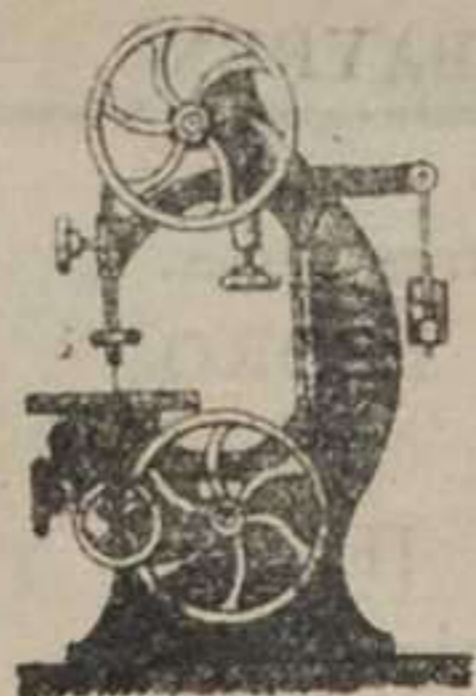
Francisco CONTRERAS

Maquinaria y material eléctrico

- CASA PERALTA -

San Pascual, 9 y 11

Almacén de
Maderas



Aserreria
Mecánica

de

ENRIQUE MELO MAYOR

Maderas de Rusia, Suecia, Austria. América y Cajas envases

¡GRAN OCASION!

Se venden tablones de todas clases, a precios sumamente económicos procedentes del derribo de la Plaza de Toros.

No desperdicien la ocasión de adquirir buena madera a precios muy baratos.

ALMACEN Y DESPACHO:
AVENIDA DE ALFONSO XIII
(FRENTE A LA ESTACION)

TELEFONO Núm. 6

GANDIA

El drama del Calvario

Está realizándose la Santa y última cena del Redentor acaba Jesús de arrojar del cenáculo a Judas y dice a sus discípulos.

¡Hijitos... escuchadme!
Preciso es que ya os deje.
Y allá donde yo marchó
ninguno venir puede.
¡Más tarde vendréis todos
los que amor me tuviéreis!
¡Soy la Vid verdadera
siempre lozana y verde!
¡Mi Padre, el Labrador
que la cuida y protege!
¡Mis pámpanos sin fruto
de mis tallos desprende
y mis ramas fecundas
por su cuidado crecen!...
¡Vosotros sois mis ramas!
El que en Mí no estuviere,
separado del Tronco,
sin mi Savia se seque...
¡Y arrojado en el Fuego
arderá eternamente!
¡AMAOS!... ¡Yo os lo pido...
que el Amor es tan fuerte
que por amor unidos
habeis de vencer siempre!
...Y ahora amigos míos,
preciso es ya que os deje...
porque mi hora es llegada...
¡Y mi Padre lo quiere!

PEDRO

¡HOY, yo quiero ir contigo
que allá donde tú fueres
por tí expondré mi vida
si la acasión se ofrece!

JESUS

¿Tu vida?

PEDRO

¡Y toda mi alma,
que de tu Amor se enciende!

JESUS

¡Pobre Pedro! ¿Tú sabes
lo que la duda puede?
¿Lo que emponzoña el miedo
cuando la Fé se pierde?

¿No sabes que está escrito?

¡Ay, pobre Pedro; advierte *(Levantándose)*

Que las ovejas huyen
cuando el Pastor se hiera!

...Antes que el gallo cante

me negarás tres veces.

PEDRO

¡Señor!

JESUS

Amigos míos...

¡Tened siempre presentes
mis palabras!... Y ahora
preciso es ya que os deje...
porque mi hora es llegada...
¡Mi Padre así lo quiere!
Jacobó y Juan y Pedro
vendrán conmigo...

(Transición solemne) En este
momento de mi vida,

ya cercana la muerte,
yo os digo: ¡Hermanos míos
ya luce en vuestras frentes
la luz esplendorosa
que la verdad enciende!

¡Iluminad con ella
del ocaso al oriente!

¡Sembrad el mundo entero
con el divino germen!

¡Cruza ríos y mares,
islas y continentes,
injertando en las almas
la Fé que salva y vence!

¡Cantad la Buena Nueva
en el humilde albergue,
en los ricos palacios,
a mendigos y a reyes;

en donde el sol alumbre;
en donde el viento llegue!

¡Y demos nuestra sangre
por Amor, que no muere...
y bebamos el cáliz

de hiel, hasta las heces!...

¡Adiós!... ¡Adiós, hermanos!...

¡Mi Padre así lo quiere...

¡Yo os bendigo!... ¡Que sea
El, con vosotros siempre!

RADIO



SIN PILAS NI ACUMULADORES

Casa Paniagua

Mayor 67

GANDIA

Se vende un aparato muy sencillo de gran rendimiento, propio para triturar cortezas, yeso, cemento etc.

Razón: JOAQUIN GARCIA

Calle de Oliva (carrer de Baix) n.º 1

GANDIA

Teatrales

En la Academia de Prácticas

La función celebrada el pasado domingo por los alumnos de esta Academia, la componían las obras «El Contrabando» y «Fora Baix» las cuales tuvieron irreprochable interpretación por los elementos que en ellas tomaron parte, siendo todos muy aplaudidos y felicitados.

En la próxima función que celebrará esta Academia, la cual será dedicada a la Directiva y Socios de la Entidad Musical, se estrenará la comedia lírica en un acto y tres cuadros, libro de Ligorio Ferrer (Ligorié) y música del notable maestro D. José Gea, ambos directores del Cuadro teatral cuyo título es: **AMOR DE MARE.**

Los ensayos van a toda marcha, y se están pintando ya los decorados para esta obra que será presentada con toda clase de detalles.

Las referencias que de esta nueva producción de los Sres. Ferrer y Gea tenemos, son inmejorables y esperamos se confirmen acompañadas del éxito, que siempre deseamos a estos dos entusiastas que tanto trabajan en bien del arte y la cultura.

MASCARON



Pic-Nic

BEBIDA
ESPUMOSA
PRECIO 0'30
BOTELLA

PÍDASE EN BARES CAFÉS ETC.

SE VENDEN PUERTAS

en buen uso procedentes de derribo y **DEPOSITOS DE ZINC** para agua,

Razón



JOAQUIN GARCIA

Calle de Oliva (carrer de Baix) núm. 1 - GANDIA

Una bona ixida

CUENTO VELL (1)

Al millor artiste que conec, per son art, modestia, simpatia y sobre tot grasia natural, Gonzalo Lopez, en un arranc de sinseritat

Segóns me contá m' aguelo, hagué 'n el sigle pasat, entre 'ls tipos qu' en Valensia es teen mes populars, un pintor d' eixos de brocha, mes ben dit, pintor mural, conegut de tots per Coki, qu' era una sele-britat, per lo chistós y ocurrent y el atreviment tan gran que tenia pa les coses, pues, era 'n estrem osat.

Dihuen qu' era tartamut pero hara no ve al cas.

La cuestió 's qu' entre les coses que d' ell me varen contar hiá una qu' es la que vulch teferirlos al instant.

Un Retor de San Valero, molt afisionat al art, li va encarregar a Coki un cuadro, de gran tamañ, que interpretara la Cena, dels dotse Apostols y aná el gran Coki y mamprengué la faena en gust tan gran, y tanta fon sa ilusió, qu' en tres dies l' acabá.

Ple d' alegría y content per tots els quatre costats y creentse ya un Murillo, en el cuadro baix del bras aná a buscar al Retor y posántlilo dabant li digué, «Así te l' obra que voste m' encomaná, que m' ha ixit per maravella una gran obra de art.

Pero al mirarla el Retor, se posá les mans al cap

y ofés per aquel empastre li digué molt enfadat
«!Asó Coki 's un buñol!
!pero burro! ¿tu no saps qu' els Apostols eren dotse y el Señor. ? Así has posat tretse y el Señor catorse...
aurá chudío mes gran...!»

Y Coki, que com he dit, tenia ixides chenials, sens tornarse roig, digué en gran naturalitat y enseñantli una figura de les qu' habien, mes grans,
No s' apure per aixó,
per qu' eixe, sopa ¡y s' en va!

Por la copia
RAFAEL BIGNÉ FINK

PUBLICACIONES

Delicada y benevolamente ofrecido, del autor D. Juan Bta. Pont ha llegado a nuestra redacción un volumen magníficamente editado y que por título lleva «El drama del Calvario»,

En elegante [portada y artística] orlado aparece un fino y precioso dibujo del conocido Muro: representa a Jesús en momento de su Pasión conocido por el «Ecce Homo»

Invita su presentación a hojearlo y comenzado a leer interesa.

Cuando hoy todos los que para el teatro escriben, buscan un tema sugestivo y nuevo Pont el autor, ha elegido un asunto viejo, XX siglos que ocurriera el drama del Calvario. Asunto viejo, siempre nuevo, recordado por la Iglesia anualmente con los relatos deliciosos de los evangelistas es el que ha escenificado el autor.

La acción de todos conocida la lleva a la escena con acierto singular. Los personajes que dicen versos están finamente dibujados. Las figuras centrales María, la Magdalena, Pedro y Jesús son caracteres marcados, delineados, y los dos últimos en especial hablan todo cuanto los

evangelistas transcribieron de su vida pública.

Los catorce cuadros en que se hallan divididos los cinco actos que complementan El drama del Calvario ganarían si se les intitulasen momentos; son en efecto catorce momentos maravillosamente llevados a las tablas algunos de ellos de una sublime belleza y sugestión admirables.

El acto segundo a nuestro humilde parecer es el de más mérito también el de más difícil construcción. La Magdalena, — la de aliento que envenena — la mala que no fué buena — por que la quisieron mala — aparece en un suntuoso salón del palacio de Magdala y gradualmente, lógicamente es ganada por los relatos de una su amiga Esther y de un manco, el manco, pordiosero que cien veces recibiera la limosna, de María consiguen llevarla a una vida de «humildad y pobreza». Este acto es un verdadero logro escénico.

Notable versificador maneja la asonancia elegantemente sin dar monotonía a la composición toda construida en su mayor parte en romance, muy hermosos todos los versos.

La falta de espacio por el exceso de original, según nos advierten. impide el que seamos más extensos.

En otro lugar del periódico va un fragmento de tan notable obra referida que no dudamos ha de alcanzar la popularidad de que es acreedora.

Muy agradecidos a tan fina atención.

- Por ausentarme

DEPENDIENTES: Ahora es la ocasión de establecerse. Se vende, se traspasa y se dan facilidades para el pago.

Buen comercio en el centro de la población, con venta diaria de 150 ptas.

— MAYOR, 41 —

OLMOS
GANDIA

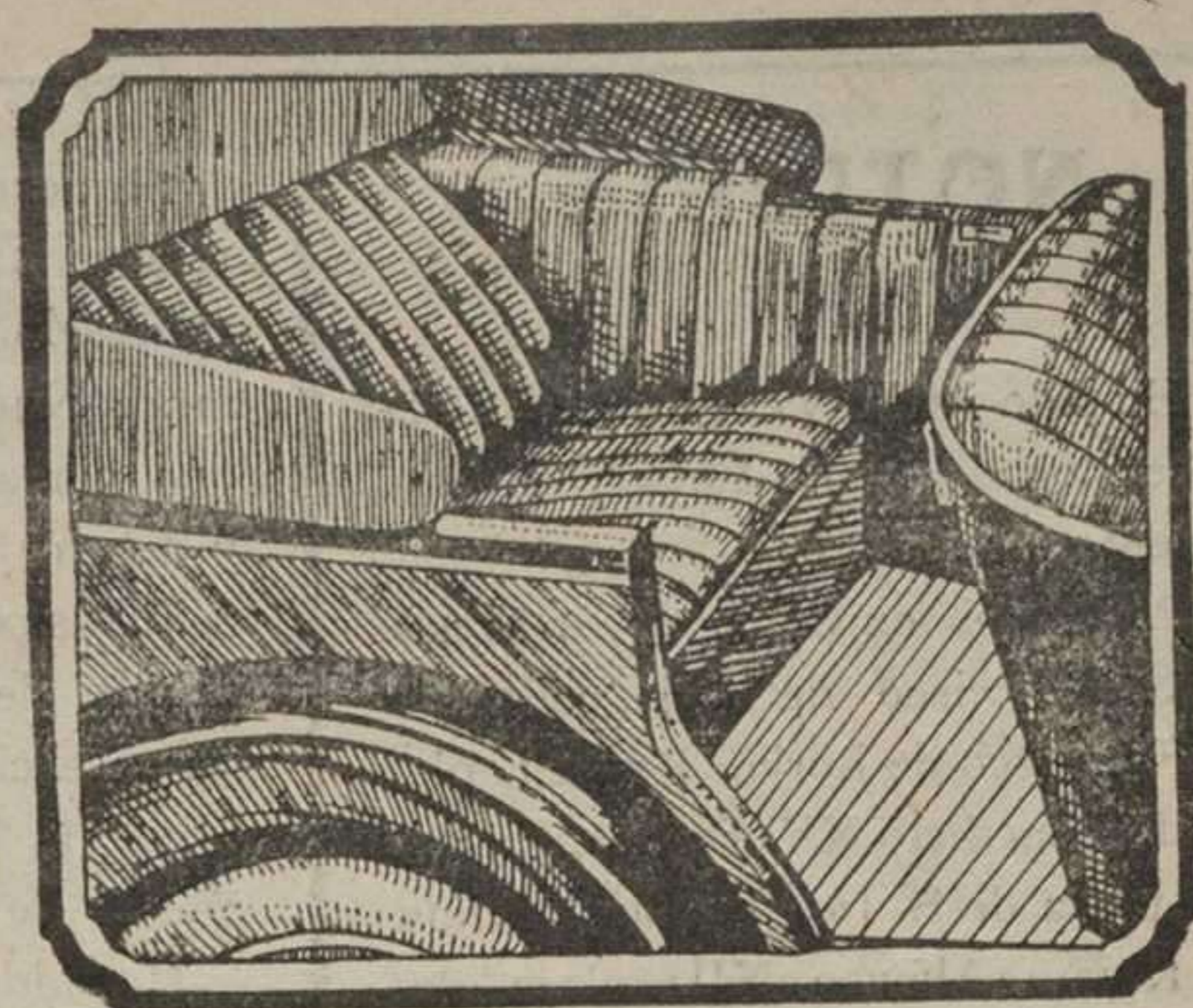
(1) Com este cuento, es molt popular en Valensia, ignore si algún escritor el posá en vers. De totes formes, declare, qu' estos versos, jo lo que siguen son molt méus

TAPICERIA

de toda clase de muebles de lujo
de carrocerías y automóviles
— de —

J. MESTRE

CANALEJAS, 52 — GANDIA



NOVIOS! antes de adquirir **MUEBLES** vea los de

GONZALO GARCIA

ARZOBISPO COMPANY, 10 — GANDIA

Bonita exposición en Dormitorios, Comedores,
Juegos de junco y mimbre, Escritorios, etc.

GRAN SURTIDO — **PRECIOS ECONOMICOS**

Aunque no sea mas que por curiosi-
dad visite usted esta acreditada **CASA**

PRECIOS DE FABRICA



NADIE DEBE COMPRAR SUS COSAS SIN ANTES VISITAR

EL CISNE

MAYOR, 42. - GANDIA

*En donde el público encontrará inmenso
surtido en sombreros, gorras y camiseria.
Soberbio Stok de medias y calcetines.
Perfumeria, Articulos de piel y de regalo.*

**CAMISAS, CALZONCILLOS
Y PIJAMAS A MEDIDA**

Precios LIMITADISIMOS



NOTICIAS

Ha sido variado el itinerario de la procesión del Santo Entierro del siguiente modo:

Plaza del ex-Convento, travesía de S. Francisco de Borja, calles de S. Francisco de Borja, Rausell, plaza de Benedicto XV (Prado), Ensanche plaza de S. José, Vallier, Primo de Rivera, Alfonso XIII, plaza de Duque, Ausias March, plaza de la Constitución, Juan Andrés, Primo de Rivera, Gutiérrez Más, Monjas, plaza de María Enríquez, Canalejas, Alcalá de Olmo, Loreto, Primo de Rivera, plaza de las Escuelas-Pías y Duque Carlos de Borja.

La antigua carrera era: Plaza del ex-Convento, Duque C. Borja, Arzobispo Polou, Primo de Rivera, Vallier, plaza S. José, cruce de la Iglesia, Canónigo Noguera (Obradores) Arzobispo Company (Tosal), plaza del Duque, visita al Palacio Ducal, Ausias March, Mercado, cruce de la Colegiata, plaza de los Apóstoles, Abadía, Primo de Rivera, Gutierrez Mas, Castelar, Monjas, plaza de María Enríquez (antiguamente patio del Monasterio) retroceso por la calle del P. Gomar, Loreto, Primo de Rivera, plaza Escuelas-Villanueva de S. Roque (Duque Carlos), travesía del Trapig, Villanueva del Trapig (S. Francisco de Borja), Paloma (travesía de S. Francisco de Borja). Villanueva de S. Roque y plaza del ex-Convento.

Como el antiguo recorrido deriva de inmemorial no incluía, como es natural, a las modernas calles de extramuros; con el nuevo, participarán algunos de la procesión y se obviará al propio tiempo que el nuevo y grandioso catafalco-sepulcro tenga que dar rodeos en la carrera por la dificultad de su tránsito en calles estrechas, como venía ocurriendo con el Descendimiento y la Cruz.

Esta modificación se ha hecho por la Alcaldía con la aprobación del M. I. Sr. Abad.

*
**

Se tiene proyectado y según referencias mañana Viernes, Santo en la procesión del Santo Entierro se cantarán *Saetas*. Innovación es esta que llamará sin duda la atención y deben las autoridades tomar las medidas pertinentes para que esto no resulte de parte del público una irreverencia y con ello hurtar al acto de la procesión la solemnidad que ha de ser su característica.

Ha sido un acuerdo por todos elogiado, la prohibición de que los concurrentes a ella den al público caramelos y chochos.

*
**

El día de San José, a las ocho de la mañana, en la capilla de la Virgen de los Desamparados cuyo altar estaba profusa y elegantemente adornado, recibieron el pan angelico los niños María y Jesús Sanz hijos de nuestro suscriptor D. José M.^a Sanz, nuestro distinguido amigo.

Lo recibieron de manos del M. I. Sr. D. Salvador Fuset, Canónigo, quien pronunció unas sentidas palabras explicando el momento.

A los niños felices en ese día y a sus bondadosos padres nuestro más cordial parabién.

*
**

LETRAS DE LUTO

En la Iglesia del ex-Convento de San Roque, celébrase el 22 de los corrientes, solemne funeral en sufragio del alma de nuestro amigo D. Juan Bolta Cucart (q. e. p. d.)

Dadas las muchas y merecidas simpatías que gozaba en esta ciudad el malogrado joven, y la consideración de distinguido aprecio de que es objeto su familia, viose el templo muy concurrido, particularmente de jóvenes y buen número de estudiantes que acudieron a honrar la memoria del que fué digno compañero y excelente amigo.

A toda su estimada familia reiteramos nuestra condolencia, anhelando que su pena sea mitigada por la visión esplendorosa que para el jus-

to que atravesase los umbrales de la eternidad, nos ofrece nuestra sacrosanta Religión.

Una plegaria, por el alma del llorado amigo Juan, suplicamos eleven a Dios nuestros lectores, mientras nosotros, de todo corazón, hacemos constar el deseo de que R. I. P.

BAR OLYMPIA CASA PACO

A cargo de Francisco Escriche

APERITIVOS
TAPAS — VERMOUTH y Cerveza de las mejores marcas.

SE SIRVEN DESAYUNOS
CHANZOR, 4 (SEVILLA)
Y FRENTE PASEO
GERMANIAS

Vaya a este **BAR**,
donde le servira el
simpático
“**GOLIAT**”

Cemento Portland **REZOLA**
Representante **GOZALO LOPEZ**
Calle del Patriarca Juan de Ribera
(Travesía de la carretera del Grao)
ENSANCHE—GANDIA

Suscribase a “**BAYREN**”

IMP. B. PALMER — GANDIA

ALMACEN DE FERRETERIA Y BATERIA DE COCINA

MIGUEL PASTOR

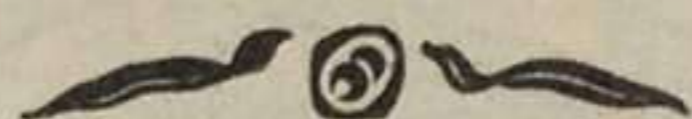
CANONIGO NOGUERA, 37



GANDIA

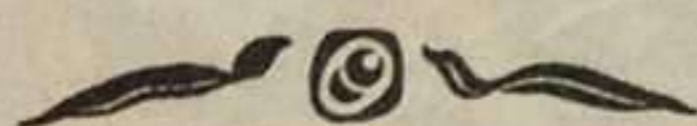
VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL FERRETERIA

*Herrajes para obras, fallebas forjadas, pasadores, cenadinas, puntas de Paris
hornillos, telas metálicas, llamadores, HERRAMIENTAS.*



BATERIA DE COCINA

*Ollas y cacerolas de la marca del Jarro, PORCELANA A PESO, firmbrer
sartenes, pozales, baños, cubiertos alpaca, cuchillos, ollas hterro, tijeras.*



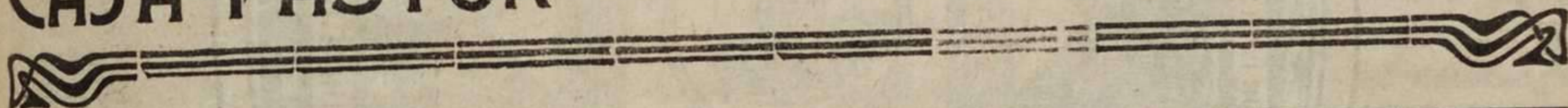
Artículos de fantasía para regalo

*juegos de café a 9 pesetas, siempre novedades, Vasos cristal para agua a 0'35
pesetas, Azucareros cristal tapa y asanibuelada a 1 peseta, Tazas para café
porcelana finísima a 8 pesetas docena e infinidad de artículos a precios de fábrica.*

CASA PASTOR

CANONIGO NOGUERA, 37

GANDIA



Anúnciese V. en

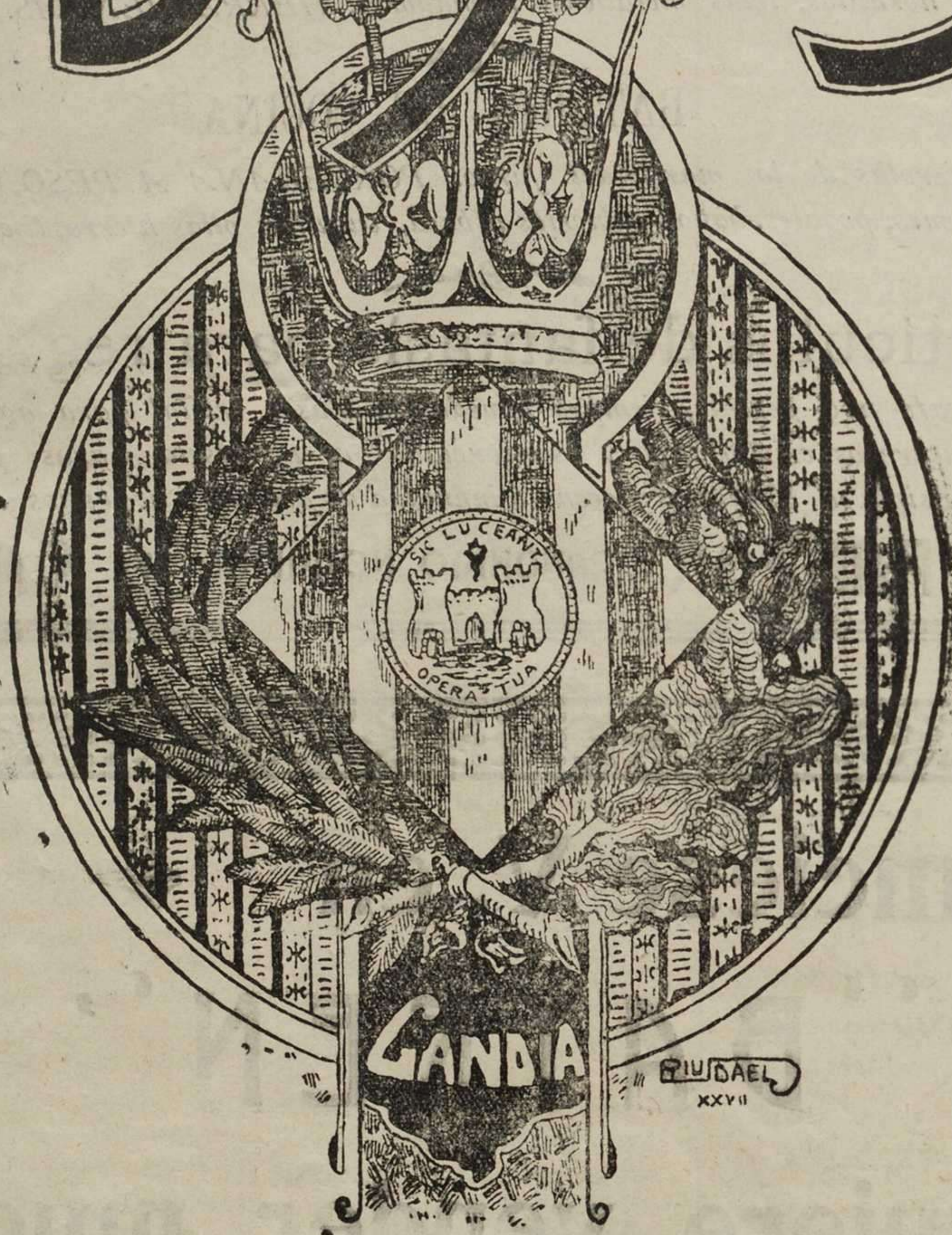


“BAYREN”

si quiere vender mucho



BAYRER



SEMANARIO GANDIENSE

La BARCELONESA-Vicente F. García

ALMACEN DE FERRETERIA
Y BATERIA DE COCINA



TELEFONO 52 GANDIA
VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL



COMPLETO surtido «Herrajes» para obras.

COMPLETO surtido de Herramientas para cerrajeros, carpinteros, ebanistas, hojalateros, albañiles y otros oficios de las mejores «Marcas» del Pais y Extranjeras,

COMPLETISIMO surtido en **Puntas de París**, Alambres, Telas metálicas, Tornillos, Roblones, Cadenas, Cojinetes, Automáticos, Metal antifricción, Estaño, Pasta al estaño, Placas soldar, Pulverizadores para árboles y viñas, Azufradoras, Quinales diferenciales, Básculas y Balanzas, Hornillos, Estufas, Tostadores para café, Molinos café y especias, Cocinas económicas, Cubos y Baños, Waters-Clossets, Lavabos, etc.

COMPLETO surtido Gomas en plancha para juntas, tubos; Cartón amianto, kligerit y gris para juntas; Empaquetaduras cáñamo seco, engrasado y amianto; Uniones correa, engrasadores, cabos algodón; Lámparas «Petromax», etc.

AGENTE exclusivo de venta directa e indirecta para esta Región de las acreditadas puertas metálicas de los fabricantes S. A. M. MAS BAGA.

 SOLICITE TARIFAS DE PRECIOS 

ZAPATERIA J. PUIG

SAN PASCUAL, 1

GANDIA

Siempre modelos nuevos

Especialidad y prontitud en las medidas

Zapatillas suaves para pies delicados, única en su clase

Zapatillas reclamo color y negro - Caballero, 7'75 ptas.; Señora, 5'75 id.

No equivocarse: SAN PASCUAL, 1

- IRIS BAR -

(Recién inaugurado)

El más céntrico de Gandía

**Aperitivos, Bocadillos,
Resopones, Café, y
Licores de las marcas
mas acreditadas**

(Abierto hasta la madrugada)

Germanías, 24

En casa particular para tratarlos como familia se desean uno o dos caballeros.

Pensión completa **23** ptas. semana.

C. S. Fran.º de Borja 33-1.º

Portland artificial

LANDFORT

D. José Fradera Camps

Unico depositario y agente de venta

RAMON SANCHO

Marqués de Campo, 1 y 3

GANDIA

"LA INDUSTRIAL MECANICA"



— Taller de Reparación y
Construcción de toda clase
de maquinaria — —



Agustín David



CALLE REAL GANDIA

AGENCIA
OFICIAL

Ford

*Stok general de sus piezas de recambio
Neumáticos y bandajes de todas marcas
Accesorios para toda clase de automóviles
y camiones.*

COCHES - CAMIONES - TRACTORES
VENTAS A CREDITO

E. DE SELGAS

Canalejas, 32, 34 y 36 | GANDIA
TELEFONO 38 G.

**Aceites y grasas de todas
clases y marcas**

**REPARACION Y CARGA DE BATERIAS
PARA AUTOMOVILES Y RADIO**

¿Sabe V.?

Proximamente apertura del nuevo local adquirido para la Drogueria el "**AGUILA**" de **LEONARDO GARCIA**.

Donde encontrará el público la mas completa economia en drogas y productos químicos para industria artes y fotografia.

Inmenso surtido en pinceles, pinturas, barnices, anilinas y esponjas.

Extensísimo surtido en colonias, lociones, extractos, esencias, jabones y polvos de tocador del pais y extranjeros.

No confundirse el "AGUILA"

Primo de Rivera, 73 (allado de Imprenta Sr. Ferrer)

GANDIA

Precios sin
competencia



ALMACEN DE MADERAS



Facilidades
en el pago

MANUEL GARCÍA DEL MORAL

*Maderas de todas clases para Carpintería, Construcción Obras,
Muebles, Carros, Carrocetas, Juguetes, etc.*

MOBILA

Acabo de descargar del vapor "West Armagosa" 700 toneladas de tablón y vigueta y en la próxima semana recibiré el vapor "Cardonia" con un cargamento de 4x9, 3x9 y viguetas, como también en breve llegará a este Puerto de Gandia otro cargamento exclusivamente para esta casa, con toda clase de medidas y escuadrias

Acabo de descargar en este Puerto del vapor "Melita" un cargamento de 864 metros cúbicos de HAYA de Slavania, evaporizada y natural. CUADRADILLOS y BARRAS, ROBLE, TORNIN, ABETO de Bosnia y PINO NEGRO

FLANDES

Hay un surtido inmenso en todas las escuadrias y tengo contratados varios cargamentos para la primavera.



TORNIN es madera especial para juguetes y trabajos de torno.
Finas, Rayos y Barras - Gran surtido de madera seca

Además esta casa tiene a la venta:

CARBONES
MINERALES
ACEITES PESADOS:
FUEL-OIL

Lubrificantes y
grasas ALBANY

para toda clase de autos y maquinarias

Almacén y despacho:
Calle San Vicente, (antes carretera de Albaida) **letra A**

Telegramas y telefonemas: **CAMPROA** - Teléfono 134

-- **GANDIA** --

Radio - Mecánica - Electricidad



CASA

ENRIQUE PERALTA

Exclusiva de Productos



PHILIPS -- RADIO

Representante de la

ASOCIACION NACIONAL

de Radio - Difusión



MONTAJE, TRANSFORMACION Y REPARACION de APARATOS de RADIO



REPARACION DE TODA CLASE DE APARATOS ELECTRICOS

CARGA DE ACUMULADORES

ESPECIALIDAD EN
BATERIAS DE AUTOMOVILES San Pascual, 19 - GANIMA